



Llamados para Llamar

BOLETÍN DE PASTORAL VOCACIONAL
ARQUIDIÓCESIS DE GUADALAJARA

Año II Número 19

Julio – 2008

Pedagogía Vocacional



En el plan salvífico de Dios, entendemos que todos los integrantes del Pueblo de Dios son llamados, en una forma específica, a la construcción del Reino; pero nos damos cuenta que hace falta ayudar a cada bautizado a ubicarse o situarse en ese llamado para que responda adecuada y fielmente mediante una opción personal; por tanto, una pedagogía vocacional es un camino dentro de la pastoral vocacional que ha de favorecer esta opción.

La pedagogía vocacional nos ayuda a delinear los pasos que se deben dar para suscitar en los jóvenes la disponibilidad vocacional necesaria a la acción de Dios. Es un proceso de animación pastoral donde se conjuga la acción de Dios, la acción del agente de pastoral como instrumento de Dios y la acción del sujeto de la pastoral vocacional que ha de madurar su opción de fe. Lo primero en esta conducción es llevar a los jóvenes a reconocer al Señor que llama, para vivir su adhesión a Él en forma consciente, ya que este proceso no es puramente psicológico o pedagógico, sino eminentemente pastoral.

Esta observación nos invita a fijar cuál será el modelo pedagógico a seguir, y la respuesta significativa es la “pedagogía evangélica”, una verdadera “pedagogía de la vocación” que siguió Jesús, y que Él mismo vivió conducido por el Espíritu.

Ante todo, es Dios-Padre quien llama, quién siembra, y es el Espíritu quien anima toda vocación, El es quien acompaña en el camino, el artista interior que modela con creatividad infinita el rostro de cada uno según Jesús. Es el Espíritu del Padre y del Hijo quien permanece junto al hombre para recordarle la palabra del Maestro y para suscitar en él la conciencia de ser hijo del Padre; el agente de pastoral vocacional como promotor y orientador es instrumento mediador que actúa desde fuera, así, en el Espíritu se es instrumento y a la vez se inspira el agente que acompaña.

La “pedagogía evangélica-vocacional” plantea hoy a la pastoral de las vocaciones un nuevo y profundo sentido que nos hace mirar hacia un horizonte más amplio y completo de la misma pastoral; por ello partimos del llamado de Dios a todos, y de que todos deben situarse frente a su llamado para aportar lo suyo a la construcción del Reino de Dios, y para ello, es necesario “educar” en el llamado y en la respuesta misma. No se puede seguir pensando en una pastoral de “pescas”, preocupados sólo por el propio Seminario de la Diócesis o el propio Instituto religioso. Es necesario abrirnos a una pastoral de “cultivo evangélico” que dé a cada uno su lugar y despierte en cada vocación el interés y la alegría de dar una respuesta a Dios, que sea la propia y la adecuada; especialmente en la apremiante necesidad de servidores del Evangelio a tiempo completo. (Plan Nacional de Pastoral Vocacional 396-401).



Sacerdote Animador Vocacional desde Aparecida



Nuestro Mundo Joven

Ahora podemos constatar la falta de jóvenes que quieran vivirse vocacionados. Es decir, no sólo viviendo lo que aparentemente “hay que” vivir, se asume la vocación de Dios, sino cuando se ha descubierto en el camino una llamada, en el mundo una necesidad y en el alma un no sé qué, sin lo cual no se puede vivir. Despertar este ardor en los jóvenes es lo que toca al pastor, servidor del Pueblo Sacerdotal.

No podemos olvidar que en el deseo de Dios, en la alegría del servicio al Pueblo sacerdotal, en el amor vivido y entregado por el Reino, dedicándonos con toda el alma a lo que estamos llamados a vivir, está la fuerza de nuestra propuesta. Es así como podemos llegar a convertirnos en sacerdotes capaces de animar al Pueblo a descubrir su vocación.

El Sacerdote Llamado y Enviado

Los sacerdotes hemos sido llamados y enviados a hacer presente el Proyecto de vida de Jesús Sacerdote y cultivar los ambientes en los que nacen las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada, seguros de que Jesús sigue llamando discípulos y misioneros para estar con Él y para enviarlos a Predicar el Reino. (Doc. Aparecida 315)

Para ello *los Sacerdotes necesitamos esforzarnos por conseguir que la santidad alcance cada estado de vida, cada ambiente*, y de este modo favorezcamos que todos los cristianos experimenten la necesidad de edificar el cuerpo de Cristo.

Además. Lo que hemos recibido gratuitamente (Mt. 10,8), estamos llamados a darlo gratuitamente.

Para realizar este objetivo necesitamos ser rectos, confiados en el Señor que nos invita a no tener miedo. *Asumiendo nuestra responsabilidad como administradores de los misterios de Dios.* (1ª Cor. 4,1)

No vale ser mediocres. No vale contentarnos con poco. *Estamos llamados a hacer visible lo entusiastamente que es seguir a Cristo y confiar con una vida entregada a Dios y a los hermanos lo que celebramos y anunciamos.* Así podremos ir generando una cultura vocacional. Somos mediadores de la

gracia vocacional. Los primeros en creerlo y asumir los precios, debemos ser nosotros.

“Necesitamos vivir con la certeza de que Jesús sigue llamando discípulos y misioneros para estar con Él y para enviarlos a predicar el Reino de Dios.” (DA 315)

La llamada de Dios en el Documento de Aparecida tiene categoría de “urgente” e invita a todos especialmente a los jóvenes para que estén abiertos a una posible llamada de Dios al sacerdocio o la vida consagrada. Nos recuerda que el Señor dará la gracia necesaria para responder con decisión y generosidad a pesar de los problemas generados por una cultura secularizada, centrada en el consumismo y el placer. (IBID 315).

Que importante es entonces, para el sacerdote, vivir plantado en el Pueblo de Dios, como un verdadero hermano entre hermanos.

“El presbítero, a imagen del Buen Pastor, está llamado a ser hombre de la misericordia y la compasión, cercano a su pueblo y servidor de todos, particularmente de los que sufren grandes necesidades”. (DA 197).

Nuestro sacerdocio es servicio. Nuestra fuerza es el cariño por el pueblo que se nos ha confiado. Es así como podremos ser convocantes. Necesitamos entender y aceptar que los frutos de nuestra Pastoral Vocacional depende más de lo que somos que de lo que hacemos. Urge entender y aceptar que la vocación se despierta por contagio. Tener la certeza de que hay muchas más vocaciones en el Pueblo de Dios, a la vida laical comprometida, a la Vida Consagrada y al sacerdocio de las que descubrimos.

Cada vocación en la Iglesia está al servicio de la santidad. La vocación sacerdotal lo está de modo especialísimo por las mediaciones con las que cuenta.

La Pastoral Vocacional exige de nosotros una vida sacerdotal revitalizada. No se trata de definir ó de dar respuestas acartonadas ante las búsquedas de las personas en sus diferentes vocaciones. Es importante saber DESCRIBIR nuestra vocación con nuestra manera de vivir, de ser, de estar en medio del Pueblo de Dios. El trabajo del sacerdote es amar. El P. Félix de Jesús Rougier decía: “Todo es cuestión de amar, pues ¡vamos amando!”. No podemos olvidar que nuestro amor, ante todo tiene que ser a Jesucristo.

No hemos sido ungidos para “hacer de sacerdotes” sino para vivir sacerdotalmente nuestro sacerdocio bautismal y nuestra vida ministerial. Así animaremos al Pueblo que se nos ha encomendado a vivir su vocación. La que sea, con tal que sea la suya, la de cada uno. Nuestra vida es ser sacerdotes. Y ser sacerdotes, es nuestra vida. Una animación vocacional sería requiere fomentar las decisiones y la reflexión, la responsabilidad y la libertad, el apasionamiento por lo que se ama, así como el buen juicio, para sopesar lo que toca hacer.

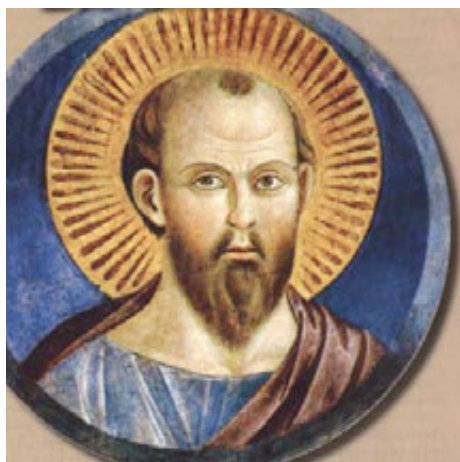
Ciertamente, toda vocación conlleva riesgo, apuesta y sólo confiados en aquel que cuando llama también dice: “No tengan miedo”, “Yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”, es como se puede abrazar una vocación.



Extractó de: Esteban Rosado López, M.Sp.S.

PARA REFLEXIONAR

Pablo Apóstol por Vocación Escogido para el Evangelio



Con gran Gozo Iniciamos el “Año Paulino” establecido por el Santo Padre Benedicto XVI del día 28 de Junio al 29 de Junio de 2009 para conmemorar los dos mil años del nacimiento de este gran misionero a quien el Papa lo ha llamado “modelo de misionero por excelencia”.

1.- Texto:

“Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios... acerca de Jesucristo Señor nuestro, por quien recibimos la gracia y el apostolado, para predicar la obediencia de la fe a gloria de su nombre, entre todos los gentiles”. (Romanos 1,1).

2.- Testigo: Pablo de Tarso

Cinco veces fue condenado a 39 azotes; por tres veces fue apaleado y en una ocasión apedreado, tres veces naufragó. “Viaje frecuentes; peligros de ríos; peligros de salteadores; peligros de los de mi raza; peligros de los gentiles; peligros en ciudad; peligros en despoblado; peligros por mar; peligros entre falsos hermanos; trabajo y fatiga; noches sin dormir, muchas veces; hambre y sed, muchos días sin comer; frío y desnudez” (2ªCor. 11, 24-27). ¡A ver! ¿Quién da más? Y todo al servicio del Evangelio.

Al evocar la figura de Pablo podemos también trazar el perfil del Evangelizador de hoy. Su vida y acción. AYER era un Imperio romano en crisis; HOY un mundo en crisis, cuyos valores imperantes son el consumo, el placer de tener. AYER un mundo de gentiles y paganos a los que había que evangelizar; HOY un mundo des cristianizado, con necesidad de evangelización. AYER un Pablo comunicador, con viajes, sus palabras, sus cartas; HOY un mundo con los grandes Medios de Comunicación (Prensa, Cine, Televisión, Radio, Internet...). AYER, Pablo, líder y animador de Comunicaciones; HOY, con una gran angustiosa necesidad de Comunidades; HOY, una gran angustiosa necesidad de comunicadores y animadores cristianos.

Más que narrar aquí la conversión y vocación de Pablo, invitamos al lector a tres narraciones de Lucas en su libro de los Hechos de los Apóstoles (9, 1-23; 22, 1-21; 26, 1-9) así como a las alusiones que hace Pablo en sus cartas de aquel acontecimiento (Gal. 1,11-17; 1ª Cor. 15, 8-10). En este perfil rápido no podemos olvidar el centrarnos en el Evangelio: “Predicar el Evangelio no es para ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe. Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio! Si lo hiciera por propia iniciativa, ciertamente tendría derecho una recompensa. Más si lo hago forzado, es una misión que se me ha confiado. Ahora bien, ¿Cuál es mi recompensa? Predicar el Evangelio entregándolo gratuitamente, renunciando al derecho que me confiere el Evangelio... Me he hecho esclavo de todos para ganar a lo más que pueda... Me he hecho débil con los débiles para ganar a los débiles. Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos. Y todo esto lo hago por el Evangelio para ser participé del mismo” (1ª Cor. 9,16-23).

3.- Camino de interiorización:

Pablo siempre pone por delante su carnet de identificación, sus datos de identificación: “elegido apóstol de Cristo Jesús, para anunciar la vida que nos prometió, a la vida en Cristo”. “El apóstol de los gentiles”. Inalcanzable, intrépido, viajero, está convencido que quien invoque el nombre del Señor se salvará. Pero ¿cómo van a invocarlo, si no creen en Él? Pablo es de una lógica aplastante: ¿cómo creerán en uno del que no han oído hablar? ¿Y cómo van a oír hablar del Salvador si estamos todos callados, con la boca cerrada, si no hay nadie que anuncie? ¡Mudos como estatuas! Y ¡cuántos necesitamos de buenas noticias! “¡Ay de mí si no evangelizare!”; dirá Pablo. ¡Ay de nosotros si no anunciamos la Buena Nueva! “El que antes nos perseguía ahora anuncia la buena nueva de la fe que entonces quería destruir”. Pablo, el perseguidor. Pablo está detrás de lo que arrojan piedras contra el diácono Esteban. Pablo entra por las casas y lleva a fuerza a mujeres y hombres; los mete en la cárcel. Pablo respira violencia y muerte contra los discípulos de Jesús. ¡Con qué encarnizamiento perseguía la Iglesia de Dios!

Pablo se convierte en Damasco... Cae del caballo ¡o del burro! Jesús sale a su encuentro. Pablo se juega en ese instante. Queda ciego y está tres días sin comer ni beber nada. Después llega un tal Ananás: “Hermano Saulo, el Señor Jesús me envía para devolverte la vista y para que quedes lleno del Espíritu Santo... serás un instrumento muy valioso para dar a conocer su nombre”. Tú vales mucho, Pablo.

Pablo sabe muy bien de dónde viene su valía y su valor. “Doy gracias a aquél que me revistió de fortaleza, a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me consideró digno de confianza al colocarme en el ministerio, a mí, que antes fui un blasfemo, un perseguidor y un insolente” (1ª Timoteo 1, 12 ss). ¡Honor y gloria para Cristo Jesús, por los siglos de los siglos! Pablo reconoce y agradece la gracia del Señor que sobreabundó en Él. Cristo llenó a Pablo de fe y de amor. Y Pablo argumenta que si Cristo vino al mundo a salvar a los pecadores, “el primero de ellos soy yo”.



Es un buen ejemplo, para que nadie tenga complejos o se sienta incapaz, por la vida pasada y los pasos equivocados. Él era un blasfemo, un perseguidor encarnizado, un insolente.

4.- Para tu reflexión personal:

1.- Convertirse es cambiar de dirección. Tal vez yo no soy un perseguidor de Jesús o de los cristianos, como Pablo. Quizás mi camino es la senda de la indiferencia y la comodidad. ¿He tenido alguna vez la experiencia de caer del caballo o del burro?

2.- Cuando experimentamos que vamos en dirección equivocada, en dirección contraria, hay que tener el coraje y la valentía de cambiar de dirección. Pararse... y empezar de nuevo el buen camino. A veces ni siquiera caminamos, estamos quietos, medio muertos, instalados en la apatía y la comodidad.

3.- Pablo tiene muy clara su identidad. ¿En nuestro carnet de identidad de Cristiano sabemos leer nuestra condición de apóstoles, de enviados, de anunciadores de la Buena Noticia a tantos como nos rodean que desconocen quién es Jesús?

5.- Para tu oración personal:

Envidia, Pablo, tu caída del caballo, fue instantáneo, casi brutal, decisivo. Es envidia sana. Lo que más envidia, lo que más me gustaría es poder decir como tú esta frase: para mí la vida vida es Cristo. O la siguiente: no soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí. Ayúdame Pablo a descubrir mi identidad de apóstol y enviado. Ayúdame a alcanzar tu misma convicción: Apóstol por vocación, escogido para el Evangelio. Que yo pueda sentir y decir: ¡Ay de mí, si no evangelizare! Dile a Jesús que me tire del caballo, A ver si caigo del burro.

Instituto Secular "Hombre Nuevo"

Testimonio: Mi Experiencia Vocacional.



¿Quiénes Somos?

Somos señoritas que nos consagramos a Dios, siguiendo a nuestro Señor Jesucristo pobre, Casto, obediente y servidor de los pobres.

No llevamos hábito. Continuamos viviendo en nuestra familia y desempeñamos el trabajo de nuestra profesión. Desde allí vivimos la consagración a Dios y hacemos apostolado. Continuamos siendo personas laicas en la Iglesia.

Nuestro Carisma

Vivir la vida Nueva de nuestro Señor Jesucristo, Dios y Hombre Nuevo insertado entre la gente.

Este carisma, don gratuito que hemos recibido de lo alto, nos impulsa a vivir la vida nueva de Dios y a estimular a otros a que la vivan y lleguen a ser hombres y mujeres nuevos en Cristo.

Nuestra Espiritualidad

Nuestra Espiritualidad es la espiritualidad del hombre nuevo en Cristo. Buscamos vivirla despojándonos, de todo aquello que envejece el alma y revistiéndonos de las actitudes y hechos de la vida nueva de Jesús.

Nuestra Misión

El servicio a los pobres y marginados siendo fermento evangelizador en los diferentes ambientes sociales.

Apostolados

- ❖ **De Inserción** (En nuestros Ambientes)
- ❖ **De Colaboración** (En Parroquias y organismos de la Iglesia).

Miembros Asociados

Se Asocian al Instituto mediante consagración especial:

- ❖ Sacerdotes diocesanos.
- ❖ Personas Casadas.
- ❖ Jóvenes Varones, que desean vivir nuestra espiritualidad, carisma y misión.



Mi nombre: María de la Paz Reyes R., profesora de Educación Primaria y secundaria, pertenezco al Instituto Secular Hombre Nuevo desde 1991. Con alegría comparto algo de mi experiencia como promotora vocacional en poco más de seis años en la Comisión Diocesana de Pastoral Vocacional en la Arquidiócesis de Guadalajara.

El convivir con promotores vocacionales, en particular: religiosos y

religiosas de vida activa y contemplativa, significa un regalo más de Dios en mi vocación; porque descubro que todos seguimos al mismo Pastor, somos sus discípulos tratando de vivir radicalmente la obediencia, pobreza y castidad evangélicas. Cuando participo con mi testimonio en las Jornadas Vocacionales parroquiales, en colegios y en los *Pre-vida* consagrada, les llama la atención que siendo una laica ordinaria estoy consagrada a Dios, sin portar hábito o signo exterior que me identifique como tal. Para muchos es novedad que sin dejar la familia, profesión y apostolado se puede hacer una plena consagración a Dios. Este estilo de vida consagrada en el mundo es aprobado por la Iglesia. (S.S Pio XII en 1947) claro, es un reto, una aventura donde la gracia de Dios y su gran misericordia se manifiestan por que así lo quiere El.

Me anima promover esta vocación entre los niños para que descubran a Dios Padre que los llamó a la vida por amor. Con los adolescentes para que sean responsables del don de la vida y la misión que conlleva encontrando el sentido de su exigencia. Entre los jóvenes, invitándolos a la reflexión, a la oración y que se dejen ayudar por un acompañante vocacional, para que conozcan el camino que Dios les ha preparado desde antes de su nacimiento. A los papás recomendándoles la oración por su propia vocación y la de sus hijos. A ti, que lees estas líneas te invito a fomentar **la cultura de la vida nueva** participando y/o promoviendo las jornadas vocacionales en tu parroquia.

¿TE GUSTARÍA FORMAR PARTE DE NUESTRO INSTITUTO SECULAR?

**PARA MAYORES INFORMES Y ENTREVISTAS
COMUNICATE CON:**

Srta. Profa. Alicia Serrano Díaz
Tel: (33) 36-18-02-77

e-mail: ishombrenuevogdl@hotmail.com

Llamados para Llamar

Boletín de Pastoral Vocacional
Centro Diocesano de Pastoral Vocacional
Arquidiócesis de Guadalajara.

Coordinador Diocesano:

Pbro. José de Jesús Apecechea Rosas.

Tel: 36 17 30 75; Jarauta 510 "A"

Horario: 10:00 a.m. a 1:00 p.m. Lunes a Viernes.

Email: pastoralvocacionalgd@hotmail.com

